

# LA ILUSTRACION CATOLICA



## PRECIOS DE SUSCRICION

	Península.	Extranjero.
Tres meses.....	16 reales.	» »
Seis meses.....	30 »	11 francos.
Un año.....	60 »	21 »

Número suelto real y medio.

## PROPIETARIOS

VIUDA É HIJOS

DE

**JOSÉ AMALIO MUÑOZ**

FUNDADOR

## PRECIOS DE SUSCRICION

	Semestre.	Un año.
Cuba y Puerto-Rico.....	2 1/2 pesos.	4 pesos.
Filipinas, Méjico y Rio de la Plata.....	3 1/2 »	6 »
En los demás estados de América fijan los precios los señores Agentes.		

ÉPOCA 2.<sup>a</sup>—AÑO III.



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

Madrid 21 de Marzo de 1879

NÚMERO 35

## SUMARIO

TEXTO: Revista, por V. P. Nulema.—Crónica de París, por D. Francisco Martín Melgar.—El vencedor de Pavia, por D. Francisco Hernando.—A María, Madre de Dios, por don Rafael Milan y Navarrete.—D. Manuel Muñoz y Garnica, por J. R. M.—Los grabados, por V.—El Castillo de Tercio-pelo, novela de Paul Feval, traducción de Doña Balbina Antúñez.—Jeroglífico.

GRABADOS: Retrato del Sr. D. Manuel Muñoz y Garnica.—Iglesia de los Dominicos de Calatayud.—Solemne recepción de los delegados de la prensa católica en el Vaticano (22 de Febrero).

recido por la moda. Allí acuden las damas elegantes, los hombres públicos, los lechuguinos *comm'il faut* y los artistas de fama. Esto sin contar la turba multa que llena el fondo del cuadro y las arcas de la contaduría.

La orquesta está á la altura de su reputación; compuesta de excelentes profesores, nada deja que desear en cuanto á la ejecución de los programas. Los cuales tienen de todo, melodías encantadoras de Mozart y Mendelssohn y ruidos estridentes de Wagner y Litolf.

Del famoso músico bávaro se ha ejecutado en el

segundo concierto la sinfonía del *Buque fantasma*, y de Litolf el *Canto de los belgas*.

El *Buque fantasma*, ópera compuesta por Wagner en 1841, es como suya; acordes disonantes, armonías extrañas, ruido que parece música, música que parece ruido, conjunto abigarrado de notas musicales lanzadas al aire por el cráter del Vesubio.

Wagner ha querido crear una música nueva como se inventa una máquina ó un mueble de lujo, olvidando que la música, como todas las artes, tiene cánones fijos é invariables, de los cuales no se puede prescindir sin divorciarse de la belleza. Para

## REVISTA

La *Gaceta* del día 17 ha publicado el decreto de disolución de Cortes, y la convocatoria de otras nuevas para el 1.<sup>o</sup> de Junio próximo. Las elecciones se verificarán el 20 de Abril, esto es, en plena primavera.

Vean Vds. convertido el campo de la política en campo primaveral, con muchas esperanzas en flor. Un periódico ha dicho que el Sr. Ministro de la Gobernación, gran jardinero, ha recibido á estas horas 600 memoriales, solicitando 600 candidaturas ministeriales. Aunque en la cifra haya exageración, siempre resultará que hay muchas flores que quieren criarse en estufa.

Esta precaución demuestra dos cosas: que las flores temen la acción del aire libre, y que el Ministerio de la Gobernación es un gran invernadero.

Por eso tal vez, un amigo nuestro asegura, y hemos de creerle, que anoche oyó cantar á la puerta del edificio de Correos:

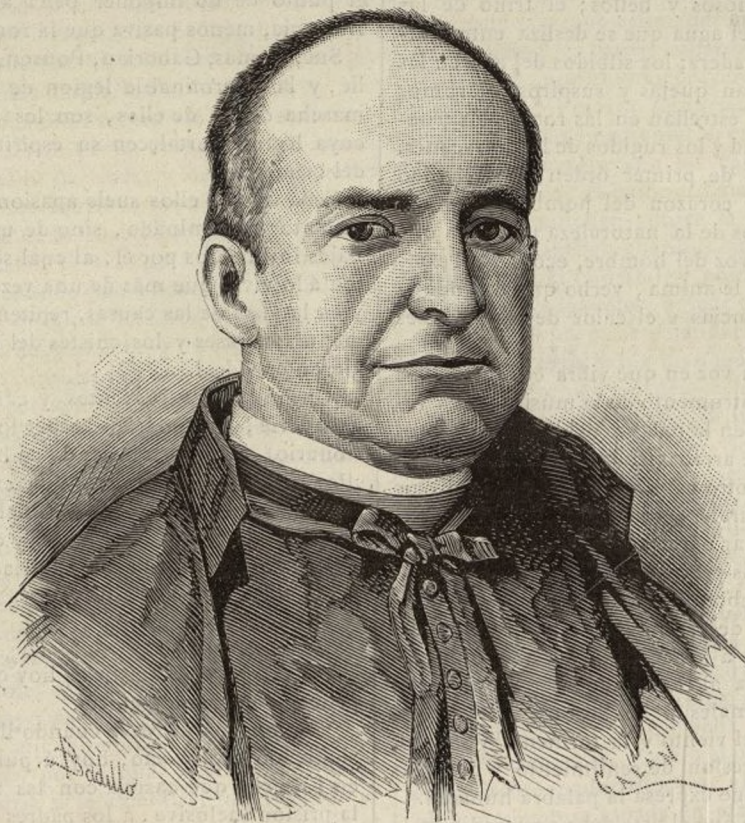
¡Feliz y envidiable la flor, cuya historia merezca y consiga tu dulce favor!  
¡Dichoso si ocupo tu casta memoria!  
Pues son mis ensueños de nombre y de gloria tu nombre y tu amor.

De todos modos, la primavera se presenta con cara de Pascua, y el mes de Abril no va á perder su tradicional fama de florido.

Posible es, y aún seguro, que muchas esperanzas se sequen en flor; pero nunca faltarán las del invernadero, y en caso de aires libres, acudiremos á las flores de papel y de talco del Sr. Castelar.

Como en años anteriores, se están celebrando en el Circo de Rivas los magníficos conciertos dominicales que dirige el maestro Vazquez.

La concurrencia es numerosísima: las localidades del teatro son estrechas para contener la multitud de oyentes que se dan cita en aquel lugar favo-



RETRATO DEL SEÑOR DON MANUEL MUÑOZ Y GARNICA



MEMORIA MUNICIPAL  
- MADRID -  
276

HAZAÑAS DEL MODERNO VANDALISMO



IGLESIA DE LOS DOMINICOS DE CALATAYUD  
(Demolida en 1855.)

real mano que dos meses ántes le desafiaba orgulloso.

Portóse Pescara con el rey vencido como un cumplido caballero, y Francisco por su parte no le escaseó los elogios que, por su valor y pericia, merecía. Él en realidad le había vencido, porque por él se había dado la batalla y suya había sido la dirección y la ejecución del combate.

Creció con tal suceso la fama de Pescara de tal

modo, que fué la admiración de propios y extraños, é hizo el árbitro de Lombardía. Entonces fué cuando, acordándose los italianos de que entre ellos había nacido, y comprendiendo que sin su poderosa espada nada podrían hacer contra los imperiales, le brindaron con la corona el título de libertador de Italia, si consentía en abandonar sus banderas y ponerse al frente de la insurrección. Grande era la tentación, terrible el caso en que ponían al

jóven capitán, que deslumbra mucho una corona, y más cuando á costa de tanto heroísmo viene á las manos; pero Pescara rechazó la tentación, y prefirió ser leal á España y quedarse de general, á llamarse rey y libertador de Italia.

Mas no se limitó á esto su lealtad, sino que comprendiendo que la conspiración contra el dominio imperial era vasta y poderosa, trató de herirla en la cabeza, para lo que engañando á los traidores





enteróse del plan de los conjurados, y cuando estaban á punto de llevarlo á cabo, lo descompuso, prendiendo á unos y ajusticiando á otros.

El golpe fué terrible, y hasta el día no se lo han perdonado los italianos, pues quitóles por completo la esperanza de recobrar su independencia.

El Duque de Milan quiso resistirse; Pescara le cercó y sitiándole murió, dícese que de tísis, á con-

secuencia de las enfermedades y heridas que en la guerra había ganado.

Perdió con él España uno de sus grandes generales, Cárlos V uno de sus mejores servidores, y el mundo un capitán de tanto genio que fuera el asombro de las edades si fuera más larga su vida.

El militar que estudie sus hechos encontrará en Pescara tanto acierto, tanto juicio y tanto arte co-

mo valor, prudencia, audacia y seguridad; y el español que recorra su historia no podrá ménos de sentir viva satisfacción al ver que su bandera ha sido empuñada y defendida por hombres como el vencedor de Pavía.

FRANCISCO HERNANDO.



SOLEME RECEPCION DE LOS DELEGADOS DE LA PRENSA CATÓLICA EN EL VATICANO

## A MARÍA, MADRE DE DIOS

(Conclusion)

XXX

Crece en tanto la Virgen bendecida,  
cual crece la blanquísima paloma  
en el risueño edén en donde anida:  
dánle las flores su exquisito aroma,  
arrulladoras auras le dan vida,  
y su rubio cabello, del sol toma  
reflejos que se esparcen por su frente  
formando una corona refulgente.

XXXI

Ya pudorosa la gentil doncella,  
obediente al mandato que la guía,  
ha elegido un esposo digno de ella,  
y que á Dios consagrado con fé pia  
lleno de amor el compromiso sella  
de guardar la pureza de María,  
como el pastor el tímido cordero,  
padre á la vez y tierno compañero.

XXXII

Mas ¿qué la esposa Virgen sin mancilla  
siente dentro de sí que la enaltece?

¿Qué nueva luz en sus pupilas brilla?  
¿Por qué arrobada en éxtasis parece?  
¿Por qué el fresco matiz de sus mejillas  
dándole nuevo encanto palidece?...  
¿Qué nueva majestad baña y rodea  
la frente de la rosa de Judea?...

XXXIII

¡El misterio cumpliése!... En las alturas  
«Hosanna á Dios!» los ángeles entonan  
y «¡Hosanna á Dios!» repiten las criaturas,  
y las aves su júbilo pregonan  
con su canto en las verdes espesuras  
con que los altos cerros se coronan,  
y ¡«Hosanna á Dios!» repiten extasiados  
las plantas y los seres animados.

XXXIV

Del seno de la Virgen elegida  
nació Jesús, el Salvador divino,  
que sólo á redimirnos con su vida  
mensajero de paz al mundo vino.  
Por Él la humana nave combatida  
en proceloso mar, se abre camino.  
Él al mortal que en las tinieblas gime  
con su sangre santísima redime.

XXXV

¡Gloria á la Virgen que en su casto seno

llevó á Jesús, el Salvador del mundo!  
¿Quién al mirar su rostro ántes sereno  
imagen ahora del dolor profundo,  
no siente el corazón de angustia lleno?  
¿Quién de sus ojos en raudal profundo  
no vierte llanto, al contemplar la amarga  
y acerba pena que su pecho embarga?

XXXVI

Madre amorosa, de la Cruz pendiente  
vió á Jesús apurando su agonía,  
y vió ceñida á su divina frente  
la corona de espinas que la hería.  
En medio del dolor, duro, inclemente,  
que el corazón destroza de María,  
vuelve piadosa sus divinos ojos  
á los que causa son de sus enojos.

XXXVII

Y paloma sin hiel, los ojos fijos  
en el cárdeno rostro del cordero,  
«perdónales, Señor, que son mis hijos»,  
dice como Jesús en el madero.  
Extremos hacen de dolor prolijos  
la tierra, el mar, el universo entero.  
Todo se consumó... Jesús perece,  
y el infierno vencido se estremece.



## XXXVIII

No divisa el umbral de la posada  
con más ansia el cansado peregrino,  
ni el nauta con la nave destrozada  
el faro que le muestra su camino,  
ni el sediento la fuente deseada  
bajo las ramas del umbroso pino,  
como la Virgen vió del hijo amado  
en sus brazos el cuerpo lacerado.

## XXXIX

¡Ay! qué dolor á su dolor iguala,  
¡qué humano corazón empedernido  
ante los ayes que su pecho exhala  
no se siente de pena estremecido!  
Tórtola triste que ahuecando el ala  
quiere dar su calor al hijo herido,  
así, María, sobre el casto seno,  
quiere volver la vida al Nazareno.

## XL

¿Mas cómo ¡oh Madre! mi imprudencia loca  
intenta descifrar tu amargo duelo?...  
¡Cómo! ¿si vé que en lo imposible toca,  
quiere tan alto levantar el vuelo  
si aún no debiera audaz, mi torpe boca,  
besar las fimbrias de tu negro velo?...  
Sólo disculpa encuentra mi osadía  
en la fé que hacía tí mis pasos guía.

## XLI

Bien sé que el fin á que mi afán aspira  
es superior á mi flaqueza humana,  
que muda há tiempo mi cansada lira,  
sólo es recuerdo de ilusión lejana.  
Mas ¡ay! la lucha en que sucumbo mira,  
alienta en mí la inspiración cristiana,  
y mi lábio, con fervidos acentos,  
himnos en tu loor dará á los vientos.

## XLII

Que nunca en vano te rogó postrado  
el que en tu amparo celestial confía,  
ni el que implora en sus cuitas apenado,  
el sacrosanto nombre de María.  
Yo del impulso de la fé guiado,  
en tu poder espero, Madre mía,  
yo en tu pureza inmaculada creo,  
y do quiera que miro, allí te veo.

## XLIII

Entre las nubes que en el aire flotan,  
del lago entre los líquidos cristales;  
entre las plantas que del suelo brotan,  
y en los ocultos frescos manantiales;  
en las tormentas que la mar azotan  
y en los secos ardientes arenales,  
te ven mis ojos con amor profundo,  
reina y señora del tendido mundo.

## XLIV

Palmera que señala en el desierto  
el anhelado oasis; cristalina,  
murmuradora fuente, fresco huerto,  
donde la flor de la piedad germina;  
estrella de Sion, seguro puerto,  
que el faro de la fé siempre ilumina,  
nido de eterno amor, flor de las flores,  
tesoro de suavísimos olores;

## XLV

Culto á tu nombre el universo rinde,  
firme en tu fé desde el confin helado  
del Polo austral, hasta la opuesta linde  
del Polo boreal, jamás hollado,  
no nace un ser al que tu amor no brinde  
con el premio á los justos reservado,  
ni queja alguna en el espacio suena,  
que tú no acojas de piedades llena.

## XLVI

El nauta audaz sobre la frágil nave  
los mares surca con audacia loca,  
las olas crecen y el peligro grave...  
¡Ay! á estrellarse va contra una roca.  
¡Tal vez su labio articular no sabe  
una oración!... Mas sí, tu nombre invoca,  
súbito el mar en su furor desmaya  
y besa humilde la arenosa playa.

## XLVII

El huérfano que gime desvalido  
y que en tus brazos su consuelo halla,  
el soldado que invoca tu querido  
nombre, y escapa ileso en la batalla  
del mortal proyectil que detenido  
por tí, en los aires sin herirlo estalla;  
La triste madre que miró perdida  
la prenda de su amor que era su vida;

## XLVIII

El débil niño, el achacoso anciano,  
la pudorosa virgen, la matrona,  
el fuerte mozo, el rústico villano,  
el magnate que ostenta áurea corona,  
adoran el misterio sobrehumano  
que tu pureza inmaculada abona,  
y todos á una voz himnos elevan  
que en sus alas los céfiros te llevan.

## XLIX

Que no hay cristiano que á tus pies no acuda  
y que en sus penas tu piedad no implore,  
ni hay pecador que ante tu imagen muda  
arrepentido por su error no llore.  
Seguro está de protección y ayuda  
el que con ciega devoción te adore,  
que eres tesoro de esperanza y vida  
para consuelo del mortal nacida.

## L

El culto á tu pureza España entera  
en suntuosos templos atesora,  
Granada en sus Angustias te venera  
y Zaragoza en el Pilar te implora;  
tu excelso nombre en Guadalupe impera,  
el catalán en Monserrat te adora,  
y Valencia, de flores rodeada,  
bajo tu Amparo duerme confiada.

## LI

Triste ó alegre, de tu imagen bella  
se desprenden celestes resplandores,  
que eres, ¡oh Virgen! matutina estrella,  
refugio de los pobres pecadores.  
Y, pues tu aliento borra la honda huella  
de los más profundísimos dolores,  
sácame, oyendo mi ferviente ruego,  
de este mar de dolor en que me anego.

## LII

Mira que el llanto á mi pupila afluye,  
y al correr mis mejillas enardece;  
mira que el sueño de mis ojos huye  
y mi cansado cuerpo desfallece.  
De este dolor tenaz que me destruye,  
de este mal que mis miembros entumece,  
ten, ¡oh Virgen! piedad, dále á mi alma  
paz y consuelo, y mis tormentos calma.

## LIII

Si tú eres fuente de salud, si brota  
de tus labios suavísima ambrosía,  
cuyo puro raudal nunca se agota  
y es bálsamo eficaz que el hombre ansia,  
sobre mis secos labios una gota  
vierte siquiera, celestial María,  
que sirva de calmante y lenitivo  
á la angustia mortal en que ahora vivo.

## LIV

Si anduve como esclavo del pecado  
por la senda del mal, arrepentido  
de ella presto salí, como el cansado  
pájaro que á buscar vuelve su nido.  
Aun en la torpe senda extraviado  
jamás tu culto relegué al olvido,  
siempre tu nombre en mi memoria iba  
y siempre he de llevarlo mientras viva.

## LV

Allá en Granada, la ciudad del moro,  
del andaluz eden joya preciada,  
de niño te adoré cual hoy te adoro  
en tí fijando mi infantil mirada.  
Siempre cesaba mi inocente lloro  
al contemplar tu imagen adorada,  
y aunque entonces la fé no comprendía,  
al mirar tu sonrisa, sonreía...

## LVI

¡Ay! ¿dónde han ido de mi edad primera  
los infantiles goces? ¿Qué se hicieron  
las horas de mi ardiente primavera  
que tantas ilusiones me mintieron?  
Recuerdos de una dicha pasajera  
todos al par con mi salud huyeron,  
dejando de mi otoño, únicas flores,  
dos seres que comparten mis dolores.

## LVII

También por ellos con afán prolijo  
¡oh Madre de mi infancia protectora!  
mis fervientes plegarias te dirijo.  
Sé Tú la celestial intercesora  
de mi fiel compañera y de mi hijo,  
y cuando llegue mi postrera hora  
lleva, Señora, mi alma dolorida  
á tu mansion de luz y eterna vida.

## LVIII

Y así lo harás, que de perfumes lleno  
faro de luz y de esperanza eres,  
y el Hombre-Dios se alimentó en tu seno  
y de Él la gracia y la virtud adquieres;  
y eres de eterna paz Iris sereno  
y bendita entre todas las mujeres,  
por eso en tí mis esperanzas fundo,  
¡Salve, Madre de Dios, Reina del mundo!

RAFAEL MILAN Y NAVARRETE.

## D. MANUEL MUÑOZ Y GARNICA

Nació este ilustre sacerdote y egregio escritor en la ciudad de Úbeda, provincia de Jaén, el día 25 de Diciembre de 1821. Fueron sus padres, D. Pedro Muñoz y Rodríguez, y doña María de la Encarnación Garnica y Cozar, ambos de ilustre cuna, pero aún más ilustres por su profundo catolicismo y sus virtudes cristianas, que ante todo procuraron infundir en el corazón de su hijo. El cual desde sus primeros años manifestó, no sólo su precoz inteligencia, sino el amor y respeto más sumiso hacia sus padres, con otras bellísimas cualidades que realzaron su vida.

Habiendo ingresado para el estudio de segunda enseñanza en el célebre Seminario de San Felipe Neri de la ciudad de Baeza, que tantos hombres ilustres ha dado á España, apenas había concluido dichos estudios, y empezado los de sagrada Teología, por su decidida vocación al estado eclesiástico, fué elegido para la cátedra de Lógica, que desempeñó con tanto acierto é inteligencia, como lo demuestra el precioso Manual de dicha ciencia, que publicó en 1846, ó sea á los 25 años de edad, correspondiendo con esto á la invitación que el Real Consejo de Instrucción pública hizo á todos los catedráticos. Esta obra fué desde luego premiada, incluyéndola en la lista de los libros de texto, habiéndose hecho después en Jaén una segunda edición en el año de 1853, notablemente corregida y adicionada por su mismo autor. Ya en el citado año de 46, manifestó sus conocimientos literarios, al par que su amor á su país natal, publicando en Jaén un cuadro de costumbres, titulado: *Morir artísticamente*, dedicado á la memoria del célebre pintor de Úbeda, D. José Elbo.

Terminados sus estudios en el Seminario, se trasladó para completarlos á la universidad de Granada, y recibió los grados de Doctor en sagrada Teología, y en la Facultad de letras en la Universidad de Madrid. En este punto dijo su primera Misa, á cuyo acto le acompañaron sus parientes, los señores condes de Belascoain, y otros muchos amigos distinguidos en las ciencias y en la literatura. Antes de esto (y á pesar de sus pocos años), se distinguió por un célebre artículo que publicó en el *Conciliador*, periódico fundado y dirigido por el inmortal Balmes, de cuya redacción formó parte, con célebres escritores que han honrado las letras patrias.

Dedicado con predilección en sus primeros años á los estudios de Lógica, hizo oposiciones á la cátedra del Instituto provincial de Jaén, y habiéndola obtenido, fué distinguido además con el nombramiento de Director. Bajo esta dirección, fundó



un colegio de internos en dicho Instituto, que llegó á cobrar verdadera celebridad, al paso que el señor Muñoz Garnica generalizó sus simpatías en toda la provincia y aún fuera de ella, siendo apreciado y respetado de cuantos tenían el gusto de conocerle. En esta época fué distinguido con los siguientes nombramientos: Capellán de honor de la real capilla de Palacio; predicador de S. M., y Comendador de las Reales Órdenes Americana de Isabel la Católica, y de Carlos III.

En 1850 hizo oposiciones á la Magistral de la santa iglesia Catedral de Córdoba, produciendo con sus actos un verdadero entusiasmo, tanto, que el Eminentísimo Sr. Cardenal Tarancón, obispo de Córdoba en aquella época, y después arzobispo de Sevilla, no habiéndolos olvidado, y habiendo seguido atento los trabajos, progresos y virtudes del señor Muñoz Garnica, lo honró proponiéndolo para su obispo auxiliar; cargo que se confirió al Ilmo. Sr. Castrillo. Al poco tiempo hizo nuevas oposiciones á la Magistral y á la Lectoral de la santa iglesia Catedral de Jaén, obteniendo esta última. Fijada ya su residencia, se dedicó no sólo al desempeño de sus cátedras de Lógica y Ética en el Instituto, y de Teología en el Seminario, sino también á la predicación; adquiriendo tan alta reputación como orador sagrado, que pocos sacerdotes habrán alcanzado mayor celebridad, pudiendo considerársele como fundador de una escuela, con lo cual realizó saludable reforma.

Estas tareas, unidas á que no había asunto en el cabildo, en el claustro de catedráticos, en asociaciones religiosas y civiles, que en Jaén no se sometiesen á su dictamen y aún resolución, no hubieran dejado tiempo alguno para dedicarse á escribir, como lo hizo el finado Lectoral, á no estar dotado de una virtud intachable, de un amor á la ciencia extraordinario y de una constancia ó fuerza de voluntad á toda prueba. Fué colaborador del periódico *La España*, en donde entre otros muchos artículos, escribió por encargo ó recomendación del entonces Nuncio de Su Santidad, monseñor Barili, y con objeto de defender los intereses católicos, al estallar la guerra y la revolución en Italia, los conocidos con los nombres de *El Papa y la guerra*, *Los Unitarios italianos*, y otros. El honor y distinción de este encargo, revela el mérito y legítima fama de que gozaba como publicista católico el señor Muñoz Garnica. En las excelentes revistas tituladas *La Razón Católica*, *La Ciudad de Dios* (de Madrid), *La Perseverancia* (de Zaragoza) y *La Unidad católica* (de Palma de Mallorca), se encuentran infinidad de artículos filosóficos, históricos y artísticos, debidos á su fecunda é incansable pluma. Escribió un *Estudio sobre la elocuencia sagrada*, que el Real Consejo de Instrucción pública señaló para texto de la Oratoria en los estudios de Sagrada Teología, á pesar de no estar destinada la obra para la enseñanza de las escuelas, según dice el mismo autor en el prólogo de su *Retórica Sagrada*. De dicho *Estudio* se han hecho tres ediciones, una en Jaén, otra en París y la tercera en Madrid en el año 1839. En 1856 publicó también en Madrid una edición de *Sermones de la Bienaventurada é Inmaculada Virgen María*, los cuales son suficientes para justificar la verdadera celebridad de que gozaba como orador sagrado. Casi al mismo tiempo escribió y publicó la vida y escritos de D. José Martínez de Mazas, dean que fué de la Santa Iglesia Catedral de Jaén, con motivo de querer publicar el malogrado D. José Jimenez Serrano un manuscrito del dicho dean, referente á la descripción del sitio y ruinas de Castulo, ciudad del antiguo reino de Jaén. En este trabajo se dió ya á conocer el célebre Lectoral, por sus muchos conocimientos como historiador, como crítico y como anticuario. Agotada la primera edición, se hizo otra en Jaén por la imprenta de Lopez y compañía en el año de 1857. En el siguiente año, ó sea en 1858, vió la luz pública la Colección de Sermones Panegíricos predicados por el mismo Muñoz Garnica, y precedidos de un prólogo sobre los orígenes del Panegírico, que servirán siempre de enseñanza y modelo para los buenos oradores (esta obra se compone de tres tomos en cuarto). Con el título de *El Protestantismo inglés y Los Revolucionarios españoles*, publicó en Madrid en el año 1861 un precioso folleto, en el cual, al paso que pone de manifiesto la decadencia del protestantismo anglicano, demues-

tra el espíritu y tendencia anti-católica de nuestros revolucionarios. En 1868 publicó con destino á la enseñanza su *Retórica Sagrada*, la cual ha tenido tal aceptación, que además de haber sido recomendada por muchos señores obispos para que sirva de texto en los Seminarios, los Padres Dominicos la han aceptado para la enseñanza en sus colegios de la Península y de Filipinas, á pesar del interés natural por conservar la *Retórica Eclesiástica* de fray Luis de Granada. Con motivo de haber acompañado al excelentísimo señor D. Antolin Monescillo, obispo entonces de Jaén, á las Cortes Constituyentes de 1869, el Sr. Muñoz y Garnica escribió y publicó en Jaén unos diálogos titulados *De la moral y el Derecho*, en los cuales, no sólo combate los erróneos principios de la moral universal y derechos individuales, sino que con suma gracia y género caústico, pone de relieve la mayoría del personal de aquella funesta asamblea. Esta obra tuvo el honor de ser inmediatamente traducida en Nápoles y Gante. En dicho año escribió y publicó también una carta dirigida al Excmo. Sr. Marqués de Valdegamas, titulada *Dos palabras sobre las últimas revoluciones*, y en ella no sólo se vé al hombre científico, sino que se descubre al político consumado. Al publicarse en Jaén en el referido año de 69 una nueva edición de *La Nobleza de Andalucía* por Gonzalo Argote de Molina, la cual se paralizó por dificultades del editor y que hoy se está continuando, trabajó considerablemente en rectificar la Historia y Geografía de su país, ilustrando dicha edición con sin número de notas y precediéndola de un discurso crítico, por cuyo trabajo tuvo el honor de ingresar en la Real Academia de la Historia como individuo correspondiente.

No contento con todos estos trabajos, viendo que el huracán revolucionario arreciaba, é inspirado siempre en hacer todo el bien posible con el influjo de su palabra, predicó varios sermones tratando la cuestión social, de los cuales hizo una edición en Jaén el año de 1872, titulándolos, *Sermones varios con motivo de las presentes calamidades*. En los referidos sermones (como dice el mismo autor) al paso que se refutan los errores del día, se fortalecen los entendimientos con saludable doctrina y se mitigan acerbos dolores con los consuelos de la religión. En 1873 publicó en Jaén otro folleto titulado *Ilustraciones al poema latino del Obispo Rauricio* (siglo XII) en defensa del poder espiritual y temporal de los Papas. En 1875 publicó en Jaén el inapreciable libro titulado *San Juan de la Cruz, Ensayo histórico*, título debido á la excesiva modestia de su autor, atendida la importancia histórica que encierra, por la que más le cuadrara *San Juan de la Cruz y su siglo*. Esta obra ha tenido el honor de haber sido traducido y publicado su Prólogo en Bélgica aún antes de ser conocido en España, y publicada toda ella en Bruselas, con un juicio crítico honroso por demás para el autor, del célebre escritor católico Dr. Cossa. Por último, la muerte vino á sorprenderle, después de una aguda y penosa, aunque corta enfermedad, entregando su alma al Criador el día 14 de Febrero de 1876, después de haber recibido (á petición suya) los auxilios espirituales de todo buen católico, lleno de la más santa unción y de la resignación más tranquila turbada solamente por la idea de que se votase (como en efecto se votó) la libertad religiosa al discutirse la base segunda de la Constitución, idea que no le abandonó hasta el último momento. Cuando ocurrió su fallecimiento, se hallaban en prensa los primeros pliegos de una edición de las cartas que poco ántes había dirigido á don Manuel Ortí y Lara, y que *El Siglo Futuro* publicó, sobre la *Imitación de Cristo y Tomás de Kempis*. Con su muerte dejó de llevarse á cabo dicha publicación.

Sin entrar en el examen de tanta obra de reconocido mérito literario, cosa que ni es de este lugar, ni cabe dentro de unos ligeros apuntes biográficos, basta su enunciación para admirar la laboriosidad de su autor, que por otra parte se multiplicaba, teniendo tiempo para hacer innumerables viajes por España y el Estranjero, yendo dos veces á la Ciudad Eterna y una de ellas con el honor y carácter de Teólogo y consultor del Concilio Vaticano. Además todo su empeño era en el terreno práctico fundar, restaurar cuando menos, tanto destrozo hecho á la Iglesia Católica por la revolución

moderna, y á este fin, durante su dirección en el Instituto provincial de Jaén, tomó empeño en reedificar la preciosa iglesia que en el edificio había casi en ruinas, dejándola levantada y aún dignamente decorada á su salida de dicho Instituto, sin que nada faltase para el servicio de los divinos oficios y culto público; por más que los que le han sucedido, han creído más conveniente suprimir la iglesia, convirtiéndola en Paraninfo. Tomó una parte muy activa en la fundación del primer convento de carmelitas misioneros, hecha en Marquina el 29 de Setiembre de 1868, bajo la protección del Sr. Conde de Villafranca de Gaytan y generosa cooperación del Excmo. Sr. D. José Nacarino Bravo. Y para que se vea que no hay piedra inútil por pequeña que parezca en esto de restauraciones, esta fundación hecha precisamente en la misma época que apareció la revolución más trascendental que ha existido en España, no sólo ha tenido fuerza para sostenerse, sino que ha sido la base ó saludable semilla de otras muchas fundaciones que han ido teniendo lugar después de pasado el torbellino revolucionario que amenazó hundirlo todo.

Deseoso de traer á su país la benéfica institución de las *Hermanitas de los pobres*, fué á la Bretaña y trató de la fundación de una casa en Jaén, lo cual consiguió y sostuvo casi exclusivamente solo por espacio de bastantes años, hasta que la caridad pública (como no podía menos de suceder) ha venido tan en su auxilio, que ya es propiedad de las Hermanas el espacioso edificio que ocupan, con más de 80 ancianos asilados y una buena huerta unida á dicho edificio. En Úbeda salvó de la ruina general el oratorio de San Juan de la Cruz, patrono de dicha ciudad. Preciosísima iglesia edificada en el mismo sitio que ocupaba la celda en que murió el santo, ya que no le fué posible evitar la demolición de la iglesia y convento de Padres Carmelitas, del cual sólo se conserva como casas de vivienda la parte de edificio unido á dicho oratorio. Cuando le ha sorprendido la muerte se ocupaba en adquirir esta parte de edificio, con objeto de que sirviese de base á una fundación de Carmelitas que cuidaran y dieran culto al oratorio en donde se encuentra la tumba del santo.

Nombrado visitador de la sacra capilla del Salvador (en Úbeda), fundada por D. Francisco de los Cobos, secretario del emperador Carlos V, cuyo edificio es un verdadero prodigio de arte, supo salvarlo de la ruina, y con las facultades del señor Obispo y las del Patrono, el Excmo. Sr. D. Jacobo Gayoso de los Cobos, marqués de Camarasa, consiguió de este último la cesión de los bienes que quedaban del patronato, y con estos y el caudal de memorias, reformando los estatutos, dió nueva vida á dicha institución y dicho templo, destinado á perecer por la ilustración moderna.

Por último, á su fallecimiento se ocupaba en recoger datos del archivo municipal de Úbeda, con objeto de escribir la historia de tan importante y antigua ciudad. También se proponía extender la fundación de las Hermanitas de los pobres, estableciendo otra casa en dicha ciudad de Úbeda. Proyectos y mejoras que han perdido los hijos de ésta al perder uno de sus más ilustres varones.

J. R. M.

NOTA. Debemos á la bondad del Sr. D. Jacinto de Rus y Muñoz, primo del ilustre Garnica, la colección de cartas inéditas que dejó el finado, y que son tesoro de erudición, de crítica y de buena literatura. Los lectores de LA ILUSTRACION CATÓLICA disfrutarán, Dios mediante, de este tesoro, que nos proponemos ir publicando, para añadir ese nuevo laurel á la corona de tan insigne y malogrado escritor.

V.

## LOS GRABADOS

Don Manuel Muñoz Garnica, pág. 273.

(Véase el artículo biográfico.)

Iglesia de los Dominicos de Calatayud, pág. 276.

Comenzamos con este precioso monumento de la arquitectura mudéjar, la serie de los que han desaparecido en España bajo la piqueta del vandalismo moderno. Nos proponemos ir exhumando to-



dos los monumentos demolidos, de que exista recuerdo, para evidenciar de una parte lo que debe el arte al siglo de las luces, y conservar al mismo tiempo en las páginas de nuestra revista la fisonomía venerable de tantos monumentos perdidos para siempre.

La iglesia de Dominicos de Calatayud, que en un principio estuvo situada extramuros de la ciudad, y dedicada á San Pedro Mártir de Verona, se comenzó á edificar junto á la iglesia de Nuestra Señora del Postigo por los años de 1383, á expensas del famoso D. Pedro de Luna, antipapa con el nombre de Benedicto XIII.

La fábrica, de estilo mudéjar, estaba construida de ladrillo fino y constaba de una sola nave con doce capillas. Todas las artes habian concurrido á embellecerla, y constituia un verdadero museo desde la fina labor de sus muros hasta los delicados lienzos de sus altares.

Después de la exclaustación, el convento fué destinado á cárcel, y la iglesia desamparada quedó á merced de la codicia de los demolidores. El ábside que representa nuestro grabado, del más bello gusto mudéjar, pudo resistir algun tiempo, porque la junta de monumentos artísticos lo defendió de la piqueta; pero al fin, durante el famoso bienio, en 1855, cayó al suelo, desapareciendo tan hermosa página de nuestra historia artística.

Los que deseen saber pormenores de la demolición, no tendrán dificultad en hallarlos; á nosotros se nos cubre el rostro de vergüenza recordándolos, porque es horrible saber que en siglo de tantas luces se cometen actos de tan ciega barbarie.

*Solemne recepcion de los delegados de la prensa católica en el Vaticano, pág. 277.*

Los lectores de LA ILUSTRACION CATÓLICA recordarán muy bien este suceso para que nosotros nos detengamos aquí en inútiles pormenores.

El grabado que hoy publicamos está tomado de una fotografía y representa fielmente el cuadro de la audiencia, con la fisonomía de la hermosa Sala del Consistorio en que tuvo lugar.

Suponemos que esta *actualidad religiosa* (permítasenos usar aquí el lenguaje corriente) será muy del agrado de nuestros lectores. Cuando la vida moderna ofrece cuadros tan mezquinos y repugnantes, es hermoso poder recordar, aunque sea pálidamente, los que representan las glorias del Pontificado y los triunfos de la Iglesia.

## EL CASTILLO DE TERCIOPELO

NOVELA

DE PAUL FÉVAL

TRADUCIDA POR

BALBINA DE ANTÚNEZ

(Continuación.)

Tú no sabes que la murmuración es una que hace del universo mundo un solo murmurador gigantesco.

Que es mil veces más poderoso que todas las sociedades secretas reunidas, que es inmortal, y, cosa extraña, habida consideración á la malignidad mortífera de su veneno, que es invulnerable á su propia mordedura.

Créeme, lector, la murmuración es el mundo; la riqueza y la miseria, el poder y la debilidad, la elegancia y los harapos, la virtud y el vicio. Eres tú, y soy yo, y es tu mujer, y su doncella, y el novio de su doncella, es decir, todo el ejército de la nación, y las novias del ejército de la nación; es decir, millon y medio de maritornes de todas las provincias, y los tios de todas estas maritornes; es decir, todos los empleados de cinco mil reales, y las conjuntas de estos señores; es decir, toda la alta administración, y los sobrinos de la alta administración; es decir, la literatura, las artes, la industria y los conserjes de todo esto; es decir, los periódicos.

Todavía Lacuzan no tenía que habérselas sino con una ciudad de veinticinco mil almas, que estaba ya invadida de la peste, es verdad, pero que aún no conocía el periodismo, este verdadero mal de infierno.

Lacuzan, para hablar sin metáforas, se encontraba enfrente de aquella turba á quien podía muy bien ahuyentar hoy, pero que volvería mañana.

Lacuzan habia ya roto su espada porque aquella turba así lo habia querido. En aquella hora suprema comprendía la fuerza de aquel miserable tumulto: fuerza inmensa, repitámoslo hasta la saciedad, fuerza invencible. Tenía en su corazón la cólera del vencido que conserva en torno suyo todos sus soldados sin heridas, pero que siente que toda lucha es inútil. Le faltaba Dios.

Por otra parte, vagos indicios le aseguraban que tenía algun extraño dentro de su castillo del Grail. El mundo se habia ya escurrido hasta en el interior de su fortaleza aún antes de dar el asalto. Ya no tenía confianza en sus dragones.

Desconfiaba hasta de Blanca, su antigua amiga de diez y seis años y ya su hermana. Estaba loco.

Cuando oyó el rumor confuso del asalto ridículo intentado por los descamisados de Rennes, subió sobre el muro.

—¡Juan!—dijo á su dragon Bolnyi,—la condesa duerme y esta gente va á despertarla.

—Si el señor conde quiere permitírmelo,—respondió Juan, que habia tomado las maneras de los franceses,—voy á coger diez de mis soldados y hacer que estos pilluelos vayan de aquí dándose á mil diablos.

—¡Volverán!—murmuró el conde del Grail.

—Volveremos nosotros á repetir la maniobra, señor conde.

Lacuzan hizo un gesto, y Bolnyi silencioso y sumiso se cuadró delante de él como un soldado en una gran parada. Era éste un buen mozo de unos treinta años, fuerte como un Hércules, que ostentaba en un rostro muy encarnado unos formidables bigotes rubios.

—Escucha, Juan,—pronunció lentamente el conde,—¿estás seguro de tus camaradas?

(Se concluirá.)

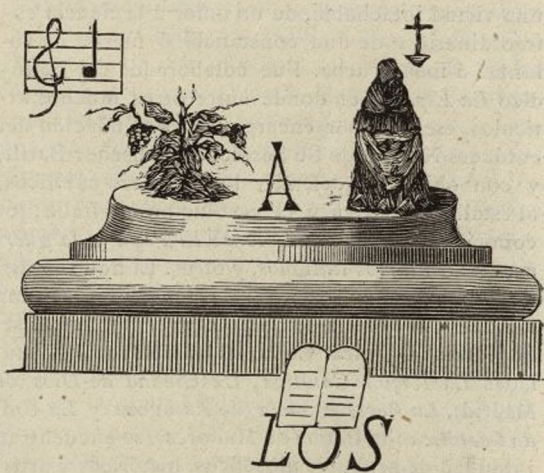
Solución del problema poligráfico anterior, salvada la letra tercera del primer renglon, que salió equivocada:

*La codicia rompe el saco.*

Solución del jeroglífico anterior:

*El paganismo de estos días es más criminal que el antiguo.*

JEROGLÍFICO



(La solución en el próximo número).

Imp. de Enrique Rubiños, plaza de la Paja, 10.

## SECCION DE ANUNCIOS

### LIBROS

El Sr. PEREZ VILLAMIL ha hecho rebaja del 25 por 100 para los suscritores de LA ILUSTRACION, en los siguientes suyos:

*La Peregrinación Española en Italia*, ó sea, el espíritu cristiano en las peregrinaciones y en el arte, con un prólogo y una carta del Sr. Nocedal. Su precio, 16 reales, para los suscritores de LA ILUSTRACION 12.

*Recuerdos del Monasterio de Piedra*. Su precio 6 reales, para los suscritores de LA ILUSTRACION 4.

Los pedidos á esta Administración, Cava Baja, 40, 2.º

### JUBILEO

Instrucción sobre el modo de ganar el Jubileo concedido por S. S. Leon XIII, compuesta por un redactor de *La Propaganda Católica* de Palencia.

Se vende á 3 cuartos ejemplar y á 34 reales cierto, franco de porte, en la Administración de dicha Revista, Barrio-Nuevo, 13, Palencia.

### LA ILUSTRACION CATÓLICA

DIRECTOR, D. MANUEL PEREZ VILLAMIL.

se publica desde el 1.º de Julio en papel superior, con tipos nuevos y elegantes, y consta de OCHO PÁGINAS, conteniendo VEINTICUATRO GRANDES COLUMNAS DE TEXTO, perfectamente impresas, é intercaladas con magníficos grabados, representando, ora los principales acontecimientos de actualidad que ocurren en el mundo católico, ora retratos de los personajes más importantes en la Iglesia, en las Ciencias, en la Literatura y en las Artes, ora copias de los mejores cuadros y esculturas de nuestros Museos y Templos.

Sale á luz, con la puntualidad que tenemos acreditada, los días 7, 14, 21 y 28 de cada mes, sin embargo de dar suplementos cuando los acontecimientos ó la aglomeración de asuntos de importancia lo requieran, ampliando el texto ó los grabados.

A pesar de los excesivos gastos que la importancia de las reformas introducidas en esta publicación nos ocasionan, constantes en la idea de satisfacer la imperiosa necesidad que se deja sentir en el seno de la familia española de una publicación de esta índole, que proporcione grato esparcimiento al par que instructivo recreo, hemos procurado (y creemos haberlo conseguido) que su adquisición continúe al alcance de todas las fortunas, de manera que los pobres y ricos puedan sin sacrificios poseer esta elegante Revista, como puede observarse en los precios de suscripción que insertamos á la cabeza del periódico.

Los Sres. Suscritores á los diarios *La Fé* y *El Siglo Futuro*, seguirán disfrutando de la rebaja de dos reales en el importe de sus abonos por trimestre y semestre, y de cuatro reales por año; pero han de hacer el pago directamente en nuestra Administración.

Las suscripciones se pagarán adelantadas.

#### PUNTOS DE SUSCRICION

MADRID.—En la Administración de LA ILUSTRACION CATÓLICA, Cava Baja, núm. 40, 2.º en las principales librerías y por medio de los repartidores.

PROVINCIAS.—En casa de los Sres. Corresponsales de la Empresa.

Los Sres. Suscritores de provincias que prefieran entenderse directamente con la Administración, deberán remitir el importe de sus abonos en libranza del Giro Mútuo ó en letras de fácil cobro, ó bien en los *Bonos del Timbre*, que para la suscripción de los periódicos se hallan de venta en todos los estancos de la Península. También pueden remitir el importe en sellos de franqueo, pero éstos han de ser precisamente de comunicaciones.

FILIPINAS.—D. Gervasio Memije, imprenta del Real Colegio de Santo Tomás, en Manila.

BUENOS AIRES.—D. Manuel René, calle del Perú, núm. 42.

La correspondencia y reclamaciones se dirigirán al Administrador de LA ILUSTRACION CATÓLICA, Cava Baja, núm. 40, piso 2.º

### ESTAMPAS

En la Administración de este periódico, se venden pliegos que contienen treinta y tres estampas iluminadas, representando otras tantas imágenes que visita la Corte de María. Son propias para premios en los colegios y para registros de los libros. Precio de cada pliego, 4 rs.

### GRABADOS

En la Administración de este periódico, Cava Baja, núm. 40, piso segundo, se venden los publicados en el tomo I de LA ILUSTRACION CATÓLICA.

Hay mucha variedad y se darán á precios arreglados. Horas de despacho: de diez á seis todos los días no festivos.

### LA CANTABRIA

POR

D. AURELIANO FERNANDEZ GUERRA  
Individuo de número de las Reales Academias Española y de la Historia.

Esta obra notabilísima, celebrada por todos los más doctos críticos de España y del extranjero, se vende al precio de 12 rs. con lámina, y 6 rs. sin ella, en la librería de Murillo, calle de Alcalá, núm. 7.

En la misma librería se vende á 4 reales el folleto *La Cava y Don Rodrigo*, del mismo autor.